



SURREALISMO Y EXISTENCIALISMO: CONVERGENCIAS

Por Víctor Díaz Goris



Introducción

Muy pocos movimientos filosóficos y/o artísticos han tenido la trascendencia de la que, aún hoy, disfrutan surrealismo y existencialismo. Puede afirmarse, con poco temor a equivocarse, que ningún movimiento artístico en el siglo XX y principios de éste, ha tenido más influencia en el arte en general que el surrealismo: Dalí y Picasso en pintura, Buñuel en el cine, Bretón, Edward, Neruda y Octavio Paz en la literatura, son nombres imprescindibles en la cultura de hoy.

De igual forma, figuras como la de Jean Paul Sartre, Albert Camus, Soren Kirkegaard, nos han ofrecido una visión de la vida basada en la existencia misma y en la angustia de existir, y son igualmente indispensables en nuestra cultura, al extremo de que, como nos dice el pensador francés Paul Foulquie: "El Existencialismo...ha modificado notablemente la atmósfera en que vivimos, de forma que los espíritus cultivados de nuestros días son más o menos existencialistas".¹

Ahora bien, ¿Hay puntos comunes entre uno y otro? ¿Cómo los conciliamos? Trataremos de ofrecer algunos puntos de convergencia entre ambos movimientos, ya que, como se verá más adelante, sus productos generales no son contradictorios.

El surrealismo

La palabra "surrealismo" fue acuñada por el gran escritor de origen italiano, Guillame Apollinaire, quien la utilizó por vez primera en su obra teatral "Las Mamas de Tiresias", cuando subtítulo "Drama surrealista". Este, a raíz de la presentación de la misma, expresó: "cuando el hombre quiso imitar la acción de andar, inventó la rueda, que no se parece a una pierna: hizo, por tanto, surrealismo sin saberlo"²

Este movimiento nació a raíz de las contradicciones entre André Bretón con los miembros de "Dadá", lo cual le llevó a formar su propia "escuela", la cual, pese a ser eminentemente artística, también es filosófica. En tal sentido, Jacques Barón, en su ensayo "Dadá y el surrealismo", cita a Michael Carrouges, quien sostiene: "El Surrealismo no es una filosofía en el sentido escolar de la palabra. Le importa poco demostrar tesis hilvanando razonamientos abstractos. Está inmerso en plena vida (en plena existencia, V.D.G.) y no en la zona de las

abstracciones. Sin embargo, es una filosofía en el más amplio sentido de la palabra porque expresa una nueva concepción del mundo y busca la posesión del universo".³

André Bretón lo define así:

"Surrealismo: Sustantivo masculino, automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral". Y luego, abunda: "el surrealismo se basa en la creencia en la realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas hasta la aparición del mismo, y en el libre ejercicio del pensamiento".⁵

Sin embargo, el mismo Bretón, refiriéndose a esta "falta reguladora de la razón, expresó: "siempre subsiste un mínimo de dirección, generalmente en el ordenamiento del poema".⁶

Como se ve, no es sólo en el poema, sino en la obra surrealista en general, donde la razón ejerce inevitablemente (y así tiene que ser) su influencia. Sin embargo, para los fines de este ensayo, lo que cuenta es el aspecto subversivo del surrealismo ante el lenguaje y la realidad en general.

Hay dos tipos de existencialismo: el ateo, con Sartre a la cabeza, y el cristianismo con Marcel como uno de sus principales abanderados. Sin embargo, tanto uno como otro intenta resolver el problema del Ser a través del análisis de la existencia humana, dándole a esta última primacía sobre la esencia humana; para comprender mejor este movimiento se hace necesario definir los conceptos "esencia" y "existencia".

El existencialismo

Este movimiento filosófico (aunque, como se sabe, ha producido algunas de las más grandes novelas de la humanidad, "La Náusea", de Sartre, y "El Extranjero", de Camus, entre otras) tiene su origen en el gran pensador oriundo de Dinamarca, Soren Kierkegaard, que se opuso a los sistemas esencialistas de Hegel, quien no se ocupaba de los problemas concretos del individuo, sino sólo de la historia y de la humanidad, es decir, de una filosofía de lo general; mientras que Kierkegaard proponía una filosofía de lo individual, asumiendo que lo más importante al hombre es el hombre mismo.

Sabido es que hay dos tipos de existencialismo: el ateo, con Sartre a la cabeza, y el cristianismo con Marcel como uno de sus principales abanderados. Sin embargo, tanto uno como otro intenta resolver el problema del Ser a través del análisis de la existencia humana, dándole a esta última primacía sobre la esencia humana; para comprender mejor este movimiento se hace necesario definir los conceptos "esencia" y "existencia".

El ya citado pensador Paul Foulquie nos define ambos:

"Por esencia entendemos aquello que un ser es: esto es un papel; yo soy un hombre, poseo la esencia humana. Pero con ello no expreso todo lo que es una hoja de papel o todo lo que yo soy. De esta realidad, yo no tengo más que los caracteres comunes a los otros seres de la misma especie: estos caracteres constituyen la esencia universal, y esencia universal se convierte en esencia individual. La esencia no incluye que existan unos seres en los que esté realizada. La esencia sin ser una cosa, tampoco es el vacío puro: tiene más realidad el mirrión que un círculo cuadrado, una fórmula realizable que una fórmula de sustancias yuxtapuestas, pero cuya síntesis es a priori, imposible. El ser de la esencia es que es posible. Esta posibilidad se vuelve realidad gracias a la existencia: "que es, pues, lo que actualiza la esencia".⁷

Pasemos, ahora, en forma somera, a exponer algunos de los principales principios del existencialismo. Para ello, volveremos a citar el libro de Paul Foulquie.

1) La Existencia precede a la esencia

La misma palabra existencialismo, como hemos dicho, indica el



reconocimiento, en el hombre, de cierta prioridad o primacía de la existencia en relación a la esencia.

"En términos filosóficos, todo objeto tiene una esencia y una existencia. Una esencia, es decir, un conjunto constante de prioridades; una existencia, es decir, una cierta presencia efectiva en el mundo. El existencialismo sostiene, por el contrario, que en el hombre -y solamente en el hombre- la existencia precede a la esencia. Esto significa que primero el hombre es, y después es esto o aquello".⁸

2) El hombre elige su esencia

"Lo que nosotros creemos no es evidentemente la esencia universal o específica por lo cual pertenecemos a la especie humana, sino la esencia individual que nos es propia y que no se encuentra en ningún otro", y luego sostiene:

"Sartre ha llegado incluso a decir, acercándose al materialismo histórico, que es esencialmente determinista: 'El hombre no es más que una situación... Totalmente condicionado por su clase, su salario, la naturaleza de su trabajo, condicionado hasta sus sentimientos, hasta sus ideas' (Situaciones, II, Pág. 27-28)".

Sin embargo, la posibilidad de elección sigue siendo considerable. Para verlo, basta pensar en las diferentes carreras que siguen unos individuos considerados al principio con igual capacidad. Además, si bien no podemos elegir la clase social en la que hemos nacido, nuestra talla y nuestra inteligencia, por lo menos la actitud a tomar ante tal hecho, depende de nosotros. Ahora bien, la actitud que tomo ante lo que soy contribuye a transformarme. He ahí, pues, en un terreno que parecía independiente de mí, una puerta abierta a la libertad"¹⁰.

Dentro de esta actitud cabe, a mi juicio, el surrealismo. Más adelante veremos por qué.

3) Libertad sin límites

Sartre ha llegado incluso a decir, acercándose al materialismo histórico, que es esencialmente determinista: "El hombre no es más que una situación... Totalmente condicionado por su clase, su salario, la naturaleza de su trabajo, condicionado hasta sus sentimientos, hasta sus ideas"

“En principio, no existe ninguna autoridad ni reglas que impongan al hombre una conducta. La libertad parece tanto más salvaguardada debido a que nuestros fines jamás están definitivamente fijados. En la medida en que continuamos existiendo, continuamos eligiendo nuestros fines, pues la libertad es la esencia de nuestra existencia. También, la elección de nuestros fines es absolutamente libre, pues se hace ‘sin punto de apoyo’. No se basa en ninguna razón de que ‘toda razón viene al mundo por la libertad’. Es decir, que cada uno pone las normas de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno”¹¹.

4) La Angustia

Sartre dice: “La angustia es el resultado del sentimiento del alcance de nuestras opiniones”¹². Por tanto, como se ve, ésta es intrínsecamente ligada a la existencia humana.

Puntos de convergencia

1) Libertad sin límites

La declaración colectiva de los surrealistas, en 1925, expresa: “El surrealismo... es un grito del espíritu que retorna a sí mismo con la decisión de romper desesperadamente sus ataduras”¹³.

Cabe preguntarse: ¿Cuáles ataduras? Las de la angustia, la que oprime desde adentro, la que se inserta en el inconsciente y a la que hay que “exorcizar”, combatiéndola “desesperadamente” para liberarse de su influencia (tarea, por demás, inútil y eterna, pero a la que, como Sísifo, estamos condenados).

Paul Eluard sostiene: “La libertad es un nacimiento perpetuo del espíritu. Es necesario que se haga sólo una con la conciencia humana... (existencia V.D.G.), sino, no es más que un instrumento cualquiera de una moral utilitaria”¹⁴.

Mientras que el gran pintor René Magritte sostenía: “La libertad es la posibilidad de ser y no la obligación de ser”¹⁵.

2) Pureza del Pensamiento y el Espíritu

André Bretón, citando al gran poeta francés Pierre Reverdy, sostenía: “La imagen (poética, V.D.G.) es una creación pura del espíritu”¹⁶ y declaraba que la imagen más poderosa era la que surgía espontáneamente, sin el arbitrio de la razón. Sin embargo, ya nos referimos a la imposibilidad de llevar esto a la práctica, ya que la razón tiene que tamizar estas imágenes para poder ser obra de arte.

Foulque, en su obra antes citada, señala que “El existencialista se esfuerza por reproducir fielmente el flujo y reflujo de su vida interior antes de que el espíritu intervenga para introducir una lógica que no había”¹⁷, y luego cita a Kierkegaard: “Quisiera dejar aparecer los pensamientos con el cordón umbilical del primer fervor”¹⁸.

Como puede verse, aunque el Surrealismo y el Existencialismo busquen la pureza de los procesos interiores con distintos fines, éstos no tienen por qué ser contradictorios y pueden complementarse. En el Surrealismo, para la “materia prima” con la cual se creará la obra artística (poesía, novela, película, etc.) y en el Existencialismo, para acceder al Ser Puro. Esto nos llevará, más adelante, a hablar del “Ser Surreal”.

2) Angustia

Aunque por motivos muy distintos¹⁹, éste es otro punto de convergencia, a nuestro juicio, y para los fines de este ensayo, el más importante. Kierkegaard nos dice que: “Es en la experiencia de la angustia donde el hombre, a pesar de que no se angustia de nada determinado, descubre su propia realidad como sostenida precisamente en La Nada”.

“El existencialista se esfuerza por reproducir fielmente el flujo y reflujo de su vida interior antes de que el espíritu intervenga para introducir una lógica que no había”

El Surrealismo, en cambio, "No es obra de un capricho intelectual, sino de un conflicto trágico entre las condiciones del espíritu y las condiciones de la vida (existencia, V.D.G.). El Surrealismo nació de una inmensa desesperanza ante la condición a que el Hombre se ve reducido en la tierra y de una esperanza sin límites en la metamorfosis humana"²⁰.

Es claro que la condición "Sine Qua Non" del hombre es la angustia, tanto la existencial (la más básica) como la que le viene causada por su condición de clase, psicológica, situacional, etc. Peor aún, la angustia empieza, en otro sentido, con el conflicto entre el Ello, el Ego y el Superego, y no acaba más que con la Muerte ¿?

La Enajenación y las Ideologías también crean angustia, al negarle al ser humano posibilidades de crecimiento en todos los órdenes y encauzar su pensamiento de acuerdo a los fines de otros y no a los propios. Entonces, ¿hay solución para la angustia? No. Todo lo que podemos hacer es luchar contra ella, derrotarla por instantes, pero sabiendo que ella nos vencerá.

Es algo parecido a lo que sostenía el gran pensador argentino Carlos Castilla del Pino: "El Hombre que vive en un sistema capitalista, debe vivir en el mismo luchando contra el sistema".

Por tanto, el hombre vive en la angustia y debe luchar contra ella. El Surrealismo puede y debe ser una forma de combatir la angustia y ofrecernos una manera distinta de enfocarla.

Conclusiones

Uniendo algunos aspectos fundamentales del lenguaje surrealista, podemos plantear, entonces, algunas conclusiones:

1) La "Esencia Surreal". Sabemos que el Surrealismo se basa, en gran parte, en los descubrimientos de Freud sobre el inconsciente. Por tanto, a este último lo podríamos llamar la "Esencia Individual". La "Esencia Surreal" sería toda realidad susceptible de ser asumida a través del Surrealismo. Por ejemplo, cuando Bretón decía en su poema "La unión libre": "Mi mujer con cabellos de fuego de leña", la realidad "Mujer" y la realidad "Fuego" no existirían juntas, pero sí eran susceptibles de ser asumidas y relacionadas.

Esta susceptibilidad, entonces, de relacionar realidades a través del Surrealismo, es la esencia Surreal.

2) La "Existencia Surreal": Sería, en el ejemplo anterior, el poema; el "Objeto" "Creado" siguiendo el método de relacionar, como Reverdy fue el primero en decir, realidades lejanas entre sí: La existencia Surreal es la obra creada por el Método Surrealista.

3) El "Ser Surreal": Es la Potencialidad del artista de crear una obra como se describió en la esencia surreal.

4) El "Existente Surreal": Es el artista que crea una obra a través de su Ser Surreal.

La idea final es que el ser humano (en este caso, el artista), haciendo uso de su libertad, subvierta la realidad (el lenguaje, las ideas, el pensamiento) para elevarse (fugazmente) sobre la angustia y acceder a una "Surrealidad Existencial".

Citas

¹Foulquié, Paúl: "El Existencialismo". Ed. Oikos-Taus, S.A. Barcelona, 1973. Pág. 172.

²Apollinaire, Guillaume: (Tomado del Diccionario Suprema Literatura Parnaso, Tomo II, 1972, Pág. 47).

³Barón, Jacques: "Dadá y el Surrealismo" (tomado de la Enciclopedia de Literatura, Ed. Mensajero, Bilbao, 1976, pág. 548).

⁴Bretón, André: "Primer Manifiesto del Surrealismo". Ed. Labor, Barcelona, 1985, pág. 44.

⁵Bretón, André: "Op. Cit. Pág. 44,45.

La Enajenación y las Ideologías también crean angustia, al negarle al ser humano posibilidades de crecimiento en todos los órdenes y encauzar su pensamiento de acuerdo a los fines de otros y no a los propios.

- ⁴Bretón, André: Citado por Pariente, Angel, en el *Diccionario Temático del Surrealismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, pág. 136.
- ⁷Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 8.
- ⁸Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 81.
- ⁹Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 84.
- ¹⁰Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 85.
- ¹¹Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 86.
- ¹²Foulquié, Paul, *Op. Cit.*, Pág. 91.
- ¹³Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 347.
- ¹⁴Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 201.
- ¹⁵Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 203.
- ¹⁶Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 38.
- ¹⁷Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 54.
- ¹⁸Pariente, Angel, *Op. Cit.*, Pág. 54.
- ¹⁹*Diccionario Enciclopédico Quillet*, Ed. Groller, Buenos Aires, Tomo IV, 1971, Pág. 39.
- ²⁰Barón, Jacques, *Op. Cit.*, Pág. 548.